



# Un diálogo sobre Cuba con Orfila Reynal

## para pensar la circulación de la obra de Rodolfo Mondolfo entre Buenos Aires y México

Miranda Lida\*

### Introducción

En 1964, el editor Arnaldo Orfila Reynal, nacido a fines del siglo XIX, le escribía a Rodolfo Mondolfo desde México una carta significativa en la que trazaba una relación entre su interpretación y vivencia de la revolución cubana y la lectura crítica en clave humanista hecha por Mondolfo de la obra de Karl Marx.<sup>1</sup> Orfila Reynal, quien en sus últimos años diría que su cultura política no había sido forjada en la experiencia cubana en realidad, "sino más bien en el viejo socialismo democrático de la República de Weimar", había viajado a Cuba en los tempranos años de la década de 1960 y a raíz de ese viaje le transmitió sus impresiones al filósofo de origen italiano.<sup>2</sup> Cuando escribía estas líneas, Orfila Reynal ocupaba la dirección del Fondo de Cultura Económica en México:

Cuando leía sus distintos ensayos tan profundos y apasionados, pensaba en que me hubiera gustado conversar con Ud. porque yo creo que esa forma de humanismo que Ud. con tanto ahínco descubre en el pensamiento de Marx se está dando en "la praxis" cumplida ahora en Cuba, en donde *los valores humanos se respetan en el proceso de transformación de estructuras de la sociedad. Como me temo que Ud. tenga una información equivocada sobre este asunto*, por la deformación de las noticias que se proporcionan en todas partes, me he permitido darle esta opinión porque acabo de volver de La Habana, en donde he podido seguir ese proceso que desde su inicio me ha preocupado e interesado. Este nuevo viaje me confirmó en la impresión optimista de que allí puede darse una nueva experiencia de socialismo y humanismo.<sup>3</sup>

Es pertinente comenzar esta reflexión a partir de estas líneas de Orfila Reynal no solo porque son significativas por sí mismas, sino porque permiten pensar y abordar la figura del filósofo Rodolfo Mondolfo a través del prisma de la circulación de sus ideas en Argentina y, tal vez en cierta medida, en América Latina. Como se sabe, se trata de un intelectual de enorme obra y trayectoria, especialista en filosofía antigua y de la temprana modernidad, que se involucró en la lectura de Marx y el marxismo desde su juventud, marcado no sólo por los debates de las izquierdas europeas, sino además por la experiencia de la deriva de la revolución rusa, y por el ascenso de los fascismos en Italia, régimen que lo llevaría al exilio una vez implementadas las leyes raciales, para terminar instalándose en la Argentina a partir de 1938.<sup>4</sup>

La figura de Mondolfo ha sido muy transitada en numerosos estudios, en especial desde la historia de la filosofía o de los estudios filosóficos en general, así como también a través de sus aportes a la reflexión marxista.<sup>5</sup> En esta oportunidad la intención es aportar a una reflexión acerca de su circulación a través de su diálogo con sus editores, en especial, en este caso con Arnaldo Orfila Reynal, diálogos que podemos reconstruir parcialmente a través de epistolarios y que pueden resultar iluminadores no solo para recuperar aspectos de su circulación, poniendo de relieve la relación con sus editores y algunos aspectos de su recepción de la reedición de algunas de sus obras escritas por Mondolfo en torno del marxismo, escritas originalmente en la coyuntura de la emergencia de los fascismos en la década de 1920, a la luz del impacto de las transformaciones que se estaban dando en las izquierdas tanto latinoamericanas como globales luego de la Segunda Guerra Mundial y, en especial, luego de la muerte de Stalin y, luego, la revolución cubana en América Latina.

\* Universidad de San Andrés - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Correo electrónico: mlida@udesa.edu.ar. ORCID: 0000-0001-6788-8356

1 Agradezco a Adrián Celentano por sus valiosos aportes a este trabajo. Una primera versión se presentó en el simposio *Humanistas italianos en América Latina* (UBA), octubre de 2023.

2 "La huella indeleble. Entrevista a Arnaldo Orfila por Victor Díaz Arciniega", en *La Jornada Semanal*, 9 de octubre de 1994, p. 27.

3 Carta de Arnaldo Orfila Reynal a Rodolfo Mondolfo, 5 de junio de 1964, Archivo Mondolfo, Università degli Studi di Milano. El destacado es nuestro.

4 En este sentido, su ensayo de 1908 "La fine del marxismo", publicado en la revista *Crítica Sociale* y luego incorporado al volumen *Umanismo di Marx* (Einaudi, 1975).

5 Las referencias abundan en este punto. Por ejemplo, Diego Pró, *Rodolfo Mondolfo*, Buenos Aires, Losada, 1967-1968; Marcella Pogatschnig, *El otro Mondolfo. Un marxista humanista*, Buenos Aires, Biblos, 2009; Sebastián Gómez, "Rodolfo Mondolfo y su recepción desterrada de Antonio Gramsci", *Pilquen. Sección Ciencias Sociales*, n° 19 (39), 2016, pp. 92-192.



## El exilio como vía de ingreso al campo intelectual y editorial argentino

Es ineludible comenzar por recordar la experiencia de Mondolfo como parte del exilio judío italiano de 1938, del que constituiría en la Argentina una de sus figuras más conspicuas, dada su destacada trayectoria previa en el campo intelectual; entre otros, se contaron Gino Arias (economía), Marcello Finzi (derecho), Beppo Levi (matemático), Mario Pugliese (economía), Alessandro Terracini (matemática), Benvenuto Terracini (lingüística) y Camillo Viterbo (derecho).<sup>6</sup> Además, es necesario tener en cuenta que a la par llegó al país un importante grupo de intelectuales españoles y algunos franceses también exiliados en esos años de los cuales solo mencionaré aquellos con los que Mondolfo alternó como Lorenzo Luzuriaga (pedagogo) o Roger Labrousse (historiador de la filosofía). Recordemos que el ingreso de exiliados huidos de experiencias tales como el franquismo, el fascismo y el nazismo no fue fácil en la Argentina; los gobiernos cerraron compuertas, pero dejaron abierta la posibilidad de que un exiliado arribara recomendado por contactos de peso a nivel local.<sup>7</sup> Las universidades tenían académicos capaces de jugar ese papel, comenzando por la Universidad de Buenos Aires (UBA), de donde solían provenir las cartas de recomendación de mayor peso dirigidas al gobierno nacional, de modo de sortear las trabas migratorias y obtener los permisos exigidos para quienes terminarían instalados en las universidades, como fue el caso de Mondolfo. Profesores de la UBA tales como Bernardo Houssay, Coriolano Alberini o Amado Alonso, entre otros, extendieron cartas de recomendación a profesores del exilio que ocuparían cátedras en Tucumán, Mendoza o Córdoba. Si bien la UBA no absorbió de inmediato a los exiliados, fue gracias a muchos de sus profesores que los permisos de desembarco fueron gestionados, así como los avales para concursar cargos en el interior del país (las universidades del interior, muchas de ellas todavía con plantas docentes no del todo consolidadas, fueron las que más margen tuvieron para contratar exiliados).<sup>8</sup>

Hay algunos datos que vale la pena poner de relieve de esta coyuntura: primera cuestión, la inserción de Mondolfo a su llegada se dio en la Universidad de Córdoba, pero poco después se instaló en Tucumán, centro clave del exilio antifascista de los años treinta y cuarenta, puesto que la Universidad Nacional del Tucumán (UNT) contaría entre sus filas a Lorenzo Luzuriaga, Clemente Balmori, Benvenuto y Alessandro Terracini, además de Giovanni Turin. La UNT era un importante polo para la filosofía en esos años, que había sido impulsado gracias a la presencia de Manuel García Morente, además de Francisco Romero, Eugenio Pucciarelli y Risieri Frondizi, y de hecho se había constituido en un polo de atracción para las generaciones más jóvenes, en especial en el terreno de la filosofía.

Por otro lado, otro dato que cabe poner de relieve es que fue Coriolano Alberini, que ocupaba cargos jerárquicos en la Universidad de Buenos Aires y que había participado del movimiento novecentista, preocupado por la "crisis civilizatoria" provocada por la Primera Guerra Mundial, ajeno a posiciones de izquierda, claro está, quien le brindó los avales para obtener el permiso de desembarco, algo nada fácil en este contexto dadas las fuertes trabas migratorias que había establecido la Argentina para con los exiliados políticos. Además, en Italia, había sido gracias a la intermediación del filósofo Giovanni Gentile que había logrado salir de su país; Gentile se convirtió en ministro del régimen de Mussolini, y ante la aplicación de las leyes raciales, le tendió una mano a Mondolfo para que pudiera exiliarse. Era, según palabras del propio Mondolfo muchos años después, "amigo personal mío desde la época de estudiantes", en una de las últimas entrevistas que le hicieron.<sup>9</sup> Mondolfo había también buscado el apoyo de Alfredo Palacios, pero sin duda Gentile y Alberini fueron las piezas clave para sortear exitosamente las gestiones tanto para su salida de Italia como para su instalación en la Argentina. Así, pues, la llegada de Mondolfo a la Argentina se produjo gracias al apoyo de nombres bien alejados del socialismo o del marxismo, un dato que no es menor, dado que muestra que no llegó a la Argentina como un exiliado de izquierda, sino más bien como un profesor de prestigio al que cabe pensar que (como se estilaba en la época con otros exiliados más o menos antifascistas) le habrían hecho firmar un compromiso de abocarse a su tarea profesional, excluyendo toda actividad política en la Argentina. Esto era común en la época, por ejemplo, así ocurrió con Claudio Sánchez Albornoz y tantos otros, quienes debieron firmar este tipo de compromisos, de modo que es dable pensar que lo mismo ocurriera con Mondolfo.<sup>10</sup>

6 Al respecto, Lore Terracini, "Una inmigración muy particular: 1938, los universitarios italianos en la Argentina", en *Anuario del IEHS*, n° 4, 1989, pp. 335-369; Ricardo Pasolini, "La internacional del espíritu: la cultura antifascista y las redes de solidaridad intelectual en la Argentina de los años treinta", en Marcela García Sebastiani (ed.), *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Berlín, Iberoamericana, 2006. Ello se dio en un contexto de fuerte productividad del exilio judío en las Américas. Ver al respecto Enzo Traverso, *El fin de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.

7 Fernando Devoto, "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, n° 162, 2001, pp. 281-304.

8 Miranda Lida, "Las universidades argentinas, el antifascismo y el exilio científico e intelectual republicano español. El papel de la Institución Cultural Española de Buenos Aires, 1936-1945", en *Anuario IEHS*, suplemento 2023, pp. 311-326 y "Redes universitarias de la Institución Cultural Española. Un capítulo argentino de la emigración", en Marcela

Croce (ed.), *El exilio español y sus consecuencias latinoamericanas*, Buenos Aires, Teseo, 2021.

9 Alberto Szpunberg, "Fugitivo del fascismo. Última entrevista con el filósofo Rodolfo Mondolfo", en *Políticas de la Memoria*, n° 16/17, 2016-2017, pp. 178-181.

10 Miranda Lida, "La Fundación Rockefeller y la Institución Cultural Española de Buenos Aires frente al exilio republicano español en la Argentina. El



Su inserción universitaria, en Córdoba y Tucumán sucesivamente, fue la cuña que le permitió algo más importante que el puesto académico en la cátedra: le abrió las compuertas de lo que sería una frondosa carrera en la producción editorial, a través de la inserción en comités editoriales, colecciones y, en especial, el contacto con editores, no solo en Buenos Aires, sino también en América Latina, dado que con el correr de los años se volvió una figura influyente en el seno de varias casas editoriales del continente. Así, cultivaría una estrecha relación con editores de Losada, Fondo de Cultura Económica, Siglo XXI, Eudeba, Hachette, Imán, entre las más destacadas en la vastísima producción del filósofo italiano.<sup>11</sup> Para los intelectuales universitarios, la inserción editorial era bastante más importante que la cátedra per se dado que esta no solía ofrecer puestos con dedicación exclusiva. Esto no sólo vale para el caso de Mondolfo, sino que se puede constatar en muchas otras trayectorias de intelectuales españoles que desde los años treinta ocupaban posiciones de relieve en editoriales argentinas, así por ejemplo los casos de Francisco Romero o Amado Alonso, a través de su relación Losada, en la que trabajaron como autores, traductores, directores de colección, editores, abriéndoles puertas a muchos de sus colegas para que publicaran allí.<sup>12</sup> Las editoriales podían ofrecer contratos en algunos casos especiales, vale decir, privilegiados, además de darles un lugar para la circulación de sus obras, circulación que podía extenderse a Hispanoamérica, dado que casas como Losada o Sudamericana exportaban sus libros todo el continente. Asimismo, les abrieron las puertas a colaboraciones pagas en diferentes publicaciones.

## De Buenos Aires a México, de Losada al Fondo de Cultura Económica

La relación de Mondolfo con sus editores, desde su primera publicación argentina de 1936, antes de su arribo al país, es una vía interesante de entrada para abordar la circulación de su obra. Mondolfo gustaba en sostener un diálogo intenso con sus editores que iba más allá de las condiciones de publicación de cada libro, dado que se extendía a discusiones políticas, diálogos sobre la interpretación de autores, acontecimientos, coyunturas o los grandes problemas del debate contemporáneo, desde la conformación de los frentes

populares en la década de 1930, hasta las transformaciones de posguerra o la interpretación de la revolución cubana, como veíamos recién a través de la correspondencia de Orfila Reynal. Si nos remontamos a los años treinta, podemos detenernos en su relación con Marcelino Alberti, amigo editor y traductor al español de **Feuerbach y Marx** en su edición de 1936 por Claridad. Con Alberti mantuvo un intercambio en el que fluían las recomendaciones de libros para traducir y de todo tipo de información, además de sugerencias de lecturas y envío periódico de impresos, que al editor argentino le serían muy útiles, de hecho Alberti consultaba a Mondolfo cuestiones como la siguiente:

Quisiera conocer alguna publicación que informe del movimiento filosófico italiano, quiero conocer los pensadores contemporáneos [...] con excepción de Croce y en parte de Gentile (no menciono a Papini porque está difundido como literato). Aquí no se difunden otros nombres [...] Quisiera conocer una publicación que me informara de la bibliografía filosófica y sociológica. ¿Existe?<sup>13</sup>

En efecto, el vínculo se mantuvo durante décadas, así, por ejemplo, en la década de 1960 pasaban juntos unos días de vacaciones en el balneario bonaerense de Villa Gesell, según dato extraído del archivo del escritor y crítico literario Roberto Giusti, fundador de la revista **Nosotros**, con quien se escribía directamente en italiano.<sup>14</sup> (Giusti fue un contacto temprano de Mondolfo en Argentina como revela una carta en la que el filósofo italiano le pide ayuda para procurarle alguna oportunidad a otro emigrado judío).<sup>15</sup> Por tratarse de un editor marxista muy cercano al grupo **Claridad**, Alberti era a su vez cercano a Alfredo Palacios y a Mario Bravo, también parte integrante de **Nosotros** y, por supuesto, pertenecientes a círculos socialistas y antifascistas a los cuales Mondolfo se integró, como se puede colegir a partir de una fotografía en la que lo encontramos acompañando en su enfermedad a Alfredo Bianchi poco antes del fallecimiento de este último.<sup>16</sup> Otro editor con el que mantuvo un largo vínculo a lo largo de su vida fue Juan Adolfo Vázquez, profesor de la Universidad de Tucumán en los tiempos en que Mondolfo ocupó cátedra allí y, además, amigo y editor de sus obras en la UNT; la colaboración con la UNT fue tan importante para Mondolfo que en una ocasión rechazó una invitación a publicar en el Fondo de Cultura en virtud de sus compromisos con Tucumán.<sup>17</sup>

caso de Claudio Sánchez Albornoz", en *Revista de Indias*, n° 80 (279), 2020, pp. 509-539.

- 11 Es conocido que varias de estas editoriales se nutrieron, a su vez, del exilio antifascista de entreguerras. Así, José Luis De Diego, **Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2000)**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006; Gustavo Sorá, "Libros para todos y modelo hispanoamericano", en *Políticas de la Memoria*, n° 10/11/12, 2009-2011, pp. 125-142; Gustavo Sorá, **A history of book publishing in Contemporary Latin America**, New York- Londres, Routledge, 2021.
- 12 Miranda Lida, **Amado Alonso en la Argentina. Una historia global del Instituto de Filología**, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2019.

13 Carta de Marcelino Alberti a Rodolfo Mondolfo, 14 de julio de 1934, Rodolfo Mondolfo Correspondenza, Fondazione di Studi Storici Filippo Turati, Firenze.

14 Carta de Marcelino Alberti a Roberto Giusti, 21 de diciembre de 1964, Archivo digital de Roberto Giusti, Academia Argentina de Letras, disponible online en <https://www.lettras.edu.ar/wwwisis/cartas/rg230.pdf>

15 Carta de Rodolfo Mondolfo a Roberto Giusti, 5 de marzo de 1940, Archivo digital de Roberto Giusti, Academia Argentina de Letras, disponible online en <https://www.lettras.edu.ar/wwwisis/cartas/rg677.pdf>

16 **Nosotros**, abril-junio de 1943, n° 85-87, p. 40.

17 Carta de R. Mondolfo a Arnaldo Orfila Reynal, 2 de septiembre de 1950, Archivo Fondo de Cultura Económica, México. Agradezco a Francisco Joel Guzmán Anguiano por facilitarme este material.

Desde estos primeros años, e incluso desde antes de su llegada a la Argentina, un párrafo aparte merece la relación con Francisco Romero quien ofició de influyente aval para agilizar y apoyar el nombramiento de Mondolfo en la Universidad de Córdoba. Sin duda lo más relevante en esta relación fue la colaboración con la colección de Filosofía que Romero coordinaba para Losada. Esta colaboración le abrió los ojos a Mondolfo de las transformaciones que se estaban produciendo en el mercado editor en América Latina, dada la incipiente competencia que comenzaba a resultar México para la edición en humanidades. Fue, más puntualmente, la aparición de la **Antología filosófica: la filosofía griega**, editada por el exiliado republicano José Gaos en el Colegio de México en 1941, la que ejerció presión sobre la colección de filosofía de Losada, de la que era responsable Romero, introduciendo la perspectiva de una eventual competencia entre ambas casas editoras. La colaboración en Losada, entonces, le hizo vislumbrar a Mondolfo el potencial que podía llegar a adquirir la edición de filosofía en lengua española, así como también algunas limitaciones de la casa Losada que tenían que ver con cierta lentitud en la edición y en la toma de decisiones. En las propias palabras de Mondolfo, en carta a Romero de 1941:

La Casa de España acaba de publicar un libro de Gaos que ahora será adquirido por muchos que esperaban mi **Pensamiento antiguo** con el deseo de encontrar textos traducidos. Sin embargo, el de Gaos es una simple antología sin ninguna pretensión de organicidad, pero perjudicará la difusión de mi libro. Si Losada se hubiera persuadido de que demorar no es una ventaja editorial, podíamos habernos adelantado a México desde el año pasado [...] También para Campanella corremos el riesgo de que México se nos adelante.<sup>18</sup>

Tanto la incipiente competencia con México, como los propios avatares de la Argentina, sellarían la relación de Mondolfo con Losada que para los años cincuenta perdería centralidad en las humanidades; en efecto, la edad dorada de Losada no fue más allá de la década de 1940.<sup>19</sup> Mientras tanto, la editorial Hachette, a través de Gregorio Weinberg, con quien tallaría una amistad de larga data, como también Eudeba, fundada en 1958, se volvieron los espacios más importantes para la circulación de su obra a lo largo de los años cincuenta. En Hachette salieron publicadas traducciones de Hegel y Rousseau, entre otras, que prestigiaron la colección "Solar" (de todos modos, la traducción de la **Lógica** de Hegel por el matrimonio Mondolfo, de más de 900 páginas, en dos tomos, no fue fácil de hacer publicar, circuló por varias editoriales, Lautaro y Sudamericana, antes de encontrar cobijo en el

sello de origen francés).<sup>20</sup> En Eudeba, por su parte, Mondolfo publicaría importantes títulos, comenzando por su clásico trabajo sobre **Sócrates**, además de convertirse en un influyente asesor para la editorial en todo aquello que tuviera que ver con el terreno de la filosofía. Eudeba y Solar/Hachette fueron las casas editoras que cobijaron lo más destacado de su producción intelectual de los años cincuenta y sesenta en filosofía antigua en especial y en ensayo filosófico en general. Pero además en esos años aparecieron varios títulos publicados en Columba, Raigal, entre otras editoriales, en las que Mondolfo publicaría sobre todo ensayo e intervenciones volcadas a participar del debate y la vida pública, cuestión sobre la cual que en seguida volveremos.

A fin de ilustrar lo importante que fue Eudeba para Mondolfo (y viceversa, cabe subrayar), es interesante detenernos en una discusión que tuvo lugar a comienzos de los años sesenta alrededor de una polémica suscitada a raíz del filósofo Conrado Eggers Lan acerca de las (supuestamente, según él) muy limitadas posibilidades que ofrecía Eudeba para la publicación en filosofía antigua entre los profesores de dedicación exclusiva de la UBA. Mientras que este último consideraba que Eudeba resultaba poco receptiva a abrir sus puertas a esta disciplina, Mondolfo argumentaría contra Eggers Lan que Eudeba era uno de los mejores sitios donde publicar en su disciplina a comienzos de los años sesenta, justamente la época dorada de la editorial universitaria de la UBA, bajo la dirección floreciente de Boris Spivacow. En carta a Risieri Frondizi, director de Departamento de Filosofía de la UBA, la relación de Eudeba con la filosofía antigua no podía ser mejor: léase, al menos con Mondolfo, aunque no así con Eggers Lan, quien no pudo en principio disfrutar de las mismas condiciones en aquella época al menos. En sus propios términos:

No puedo confirmar que Eudeba se resista a efectuar publicaciones filosóficas, no sólo porque tuvo la iniciativa de proponerme ediciones de obras mías, sino también porque a menudo me consultó acerca de la traducción de importantes obras extranjeras y aceptó sugerencias mías [...] Y sobre todo tengo que destacar que por propia iniciativa de Eudeba insistió conmigo para tomar a su cargo la edición de las obras de Platón que anteriormente Losada me había pedido dirigir, y luego quería abandonar... Eudeba propuso conceder a los colaboradores derechos más amplios de los propuestos por Losada que pensaba pagar una remuneración por cada mil palabras de texto griego, sin agregar otra suplementaria por prólogos y comentarios. En cambio, Eudeba espontáneamente declaró que debían compensarse en la misma medida también los prólogos y comentarios.<sup>21</sup>

18 Carta de R. Mondolfo a Francisco Romero, 4 de septiembre de 1941, en Clara Jalif de Bertranou (ed.), **Epistolario (selección)**, Buenos Aires, Corregidor, 2017, p. 602. El mencionado libro en torno de Campanella salió, finalmente, por Losada en 1947.

19 Fernando Larraz, "Política y cultura. Biblioteca Contemporánea y Colección Austral, dos modelos de difusión cultural", en **Orbis Tertius**, n° 14 (15), 2009.

20 Renato Treves, **Sociología e socialismo. Ricordi e incontri**, Milano, Franco Angeli, 1990, pp. 116-117. Agradezco a Fernando Devoto por esta referencia.

21 Carta de Rodolfo Mondolfo a Risieri Frondizi, 28 de octubre de 1963, Archivo Mondolfo, Università degli Studi di Milano, legajo 247.



Se trata de una polémica que no llegó a mayores finalmente, dado que Eggers Lan ingresaría poco después al catálogo de Eudeba. Mondolfo, mientras tanto, ya retirado de la cátedra universitaria (de todos modos, sin exagerar, dado que siguió dando clases, por ejemplo, en Montevideo como profesor invitado), conservaría allí un lugar de influencia, a la vez que comenzaba a apostar por reforzar y diversificar la circulación internacional de su obra en sus múltiples direcciones, tanto en lo que respecta a la filosofía clásica como otros campos de su interés, en especial, el debate marxista. Así, una vez abordada la circulación de su obra en Losada, en primer lugar, y más tarde en Eudeba y Hachette, podemos focalizar la aparición en español de su ensayo **El materialismo histórico en Federico Engels**, cuya primera edición había visto la luz en Italia antes de la primera guerra mundial. El libro apareció en 1956 en español por Raigal, seguramente gracias a la intermediación de Norberto Rodríguez Bustamante, con quien coincidió en el seno del Colegio Libre de Estudios Superiores: en efecto, fue este último quien lo invitó a publicar en Raigal a Mondolfo, así como también hiciera lo propio con Francisco Romero y Roberto Giusti.

**El materialismo histórico...** supuso una fuerte intervención de Mondolfo en el debate público, por más que se tratara de una traducción de una obra de varias décadas atrás. El contexto ayudó a que esta obra interpelara de todas formas a los lectores de los años cincuenta. En el marco de un año crucial de la posguerra como fue 1956, a continuación del deceso del líder comunista soviético Iósif Stalin se dio el discurso "secreto" de Kruschov en el que ventiló los crímenes de su predecesor, contexto que no era indiferente al momento en que se dio la publicación de esta obra, que no podía ocultar una connotación netamente antiestalinista, justo cuando se atravesaba la represión soviética en Hungría, además. La clave de lectura para la recepción de las obras de Mondolfo dirigidas a intervenir en el debate marxista estuvo dada, pues, a mediados de los años cincuenta, por los avatares de las izquierdas occidentales en el postestalinismo, aun cuando, cabe recordar, se trataba en este caso de una obra escrita antes de Stalin e incluso antes de 1917.

Fue en este contexto de revitalización de la lectura de Mondolfo en torno del marxismo que el Fondo de Cultura Económica se interesó cada vez más por él, lo cual daría por resultado la publicación, en primer lugar, de **Marx y marxismo. Estudios histórico-críticos** (primera edición en el Fondo en 1960) y luego **El humanismo de Marx** (1964), libros que despertaron también el interés de editores en varios países, en especial en Brasil, así como también le permitieron ganar nueva atención para su obra en Italia. Las conversaciones entre Orfila y Mondolfo arrancaron en 1953 aunque, cabe destacar, Orfila en un comienzo le había pedido solamente un breviario, idea a la que Mondolfo no accedió en realidad, dado que (podríamos suponer) quería publicar una obra de impacto en las colecciones "mayores" del Fondo. Una vez alcanzado un diálogo sostenido con Orfila, Mondolfo no vaciló en ofrecerle al Fondo una importante

serie de títulos de filosofía antigua (se trataba de una serie de 17 tomos de clásicos, con prólogos, notas y ediciones críticas), de los cuales el único que le editaría Orfila Reynal finalmente sería el de Heráclito, pero sólo una vez que Orfila fue expulsado del Fondo, ya en Siglo XXI, que presentaría un catálogo inscripto en la nueva izquierda intelectual, de ahí que Mondolfo sea mencionado en la contratapa de su libro como "una personalidad tan ilustre [...] que durante más de seis décadas ha trabajado incansablemente sobre las dos grandes vertientes que alimentan su labor fecunda: la filosofía griega y el marxismo".<sup>22</sup> (Por añadidura, cabe señalar que la importancia de Heráclito respondía a la conexión que se podía trazar con Hegel, como señala Risieri Frondizi en el prólogo.)<sup>23</sup> De modo que su primer libro en el Fondo fue **Marx y marxismo**, compuesto por casi todos los ensayos que habían formado parte de **Sulle orme di Marx**, de 1919, libro que ahora aparecía acompañado de un trabajo reciente de Mondolfo en torno de Antonio Gramsci, con quien había polemizado en los años formativos del PC italiano, que serviría para intentar atraer la atención de los lectores latinoamericanos en un momento de creciente circulación de la obra de Gramsci. Además, es importante destacar que **Sulle orme di Marx**, todavía seguía reeditándose en Italia en los años sesenta, dato que se puede constatar, dado que Mondolfo continuó recibiendo las regalías, además de que se mantenía en fluido diálogo con Cappelli, la casa editora italiana que lo había publicado originalmente.

No era un momento insignificante, pues, para la publicación de estos ensayos y para la inclusión de un debate con Gramsci. Sabemos el peso que adquirió Gramsci en los debates de la izquierda occidental por esos años. En Argentina sus ecos fueron potentes a través del grupo **Pasado y Presente**; se sabe, también, que el partido comunista argentino fue particularmente receptivo a la cultura italiana de izquierda, de modo que el nombre de Gramsci circulaba allí ampliamente (aunque Mondolfo no era aquí, claro está, una referencia a atender). En el ensayo "En torno a Gramsci y la filosofía de la praxis", en su momento considerado herético por Aricó, Mondolfo criticaría la "recaída en el determinismo" economicista por parte de Gramsci, como así también la aceptación por parte de este último de la disciplina partidaria, una discusión fuerte sobre la que se ha escrito mucho.<sup>24</sup>

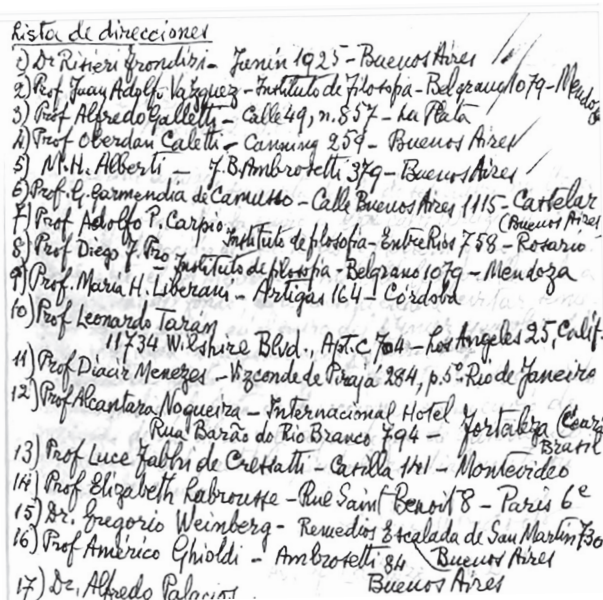
En este punto, lo que quisiéramos focalizar es lo siguiente: precisamente en el mismo momento en que Gramsci adquiría un lugar de peso en los debates de las izquierdas

22 Gustavo Sorá, **Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.

23 Rodolfo Mondolfo, **Heráclito. Textos y problemas de su interpretación**, México, Siglo XXI, 1998, p. XI.

24 Abunda la bibliografía en este terreno. Baste citar aquí a José Aricó, **La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina**, Buenos Aires, Puntosur, 1988; Raúl Burgos, **Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y presente**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.

latinoamericanas, la obra de Mondolfo, fuertemente detractora, fue acogida de brazos abiertos en el Fondo de Cultura Económica, presidido hasta 1965 por Arnaldo Orfila Reynal, lo cual le daría potencia a nivel hispanoamericano. Sin embargo, los autores que Mondolfo eligió para sus ejemplares de cortesía estaban lejos de ser protagonistas de estos debates. Basta echar una ojeada a la lista de nombres que le remitió a Orfila Reynal para advertir por qué andarivel circularon títulos como **Marx y marxismo**. Entre los nombres escogidos aparecen Risieri Frondizi, Gregorio Weinberg, Alfredo Palacios, Américo Ghioldi y Eric Fromm, este último también autor del Fondo de Cultura; no había, pues, ningún nombre vinculado al partido comunista: claro que no tenía por qué haberlo, dado que la crítica de Mondolfo al bolchevismo era pública desde varias décadas atrás. Por cierto, es interesante señalar que estas listas de autor para los ejemplares de cortesía son verdaderas perlas para la historia intelectual, cultural y de la edición.



Listado de ejemplares de cortesía adjunto a la carta a Orfila Reynal, 7 de octubre de 1964, Legajo Mondolfo, Archivo del Fondo de Cultura Económica, México.

## Epílogo

Habiendo llegado a este punto, estamos en condiciones de regresar, entonces, a la carta de Orfila Reynal a Mondolfo con la que se inicia este artículo. Quizás haya sido la impronta latinoamericanista de Orfila Reynal lo que habilitó esa lectura de Cuba en clave mondolfiana, y el hecho de que, en virtud de su latinoamericanismo, se interesara menos por los debates de la izquierda italiana y mucho más por los aportes de ensayistas que escribían para lectores latinoamericanos como era Mondolfo. Sin embargo, el filósofo italiano no

se mostró nada convencido con la interpretación de la revolución cubana que le ofrecía Orfila. Le respondió que:

Me interesa mucho lo que Ud. me dice de su reciente viaje a Cuba [...] Naturalmente examino con espíritu crítico las informaciones-deformaciones de los periodistas conservadores; pero no deja de impresionarme el hecho de socialistas y hasta filo-comunistas que fueron a Cuba llenos de entusiasmo, y después de vivir allí varios meses manifiestan su decepción. Me parece que esto quiere decir que la realidad cubana (tal como toda realidad) tiene múltiples aspectos — parte buenos, parte malos— y puede por lo tanto determinar impresiones opuestas, de optimismo y de pesimismo, según las experiencias que cada uno ha vivido. No sé si Ud. considerará aceptable esta conclusión que me parece históricamente probable. Es cierto que la experiencia vivida tiene el máximo valor; pero no siempre permite un examen en perspectiva, y por eso son posibles juicios contrarios entre los que han participado de las experiencias en diversos aspectos.<sup>25</sup>

Se trata, como se ve, de una respuesta cuidada, que se advierte largamente meditada, en la que Mondolfo distingue la voz del "nativo" de la del analista que analiza los cambios con perspectiva y distancia, argumento mediante el cual dejó poco espacio para dejarse llevar por el entusiasmo con Cuba. ¿O, tal vez es que, a diferencia de Orfila, a él sí le interesaban más los debates de la izquierda italiana (y europea) que los de América Latina? Su continuada correspondencia con Capelli, su editor italiano de antes de la llegada de Mussolini al poder, así como también con otros sellos, como *La Nuova Italia*, hace pensar que mantuvo viva su preocupación por mantener vigente su voz en los debates de la izquierda italiana; Cuba en cambio se encontraba mucho más lejano en su horizonte.

## Bibliografía

- Aricó, José, **La cola del diablo. Itinerario de Gramsci en América Latina**, Buenos Aires, Puntosur, 1988.
- Burgos, Raúl, **Los gramscianos argentinos. Cultura y política en la experiencia de Pasado y presente**, Buenos Aires, Siglo XXI, 2004.
- De Diego, José Luis, **Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2000)**, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2006.
- Devoto, Fernando, "El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina", en **Desarrollo Económico**, n° 162, 2001, pp. 281-304.
- Gómez, Sebastián, "Rodolfo Mondolfo y su recepción desterrada de Antonio Gramsci", **Pilquen. Sección Ciencias Sociales**, n° 19 (39), 2016, pp. 92-192.
- Jalif de Bertranou, Clara (ed.), **Francisco Romero. Epistolario (selección)**, Buenos Aires, Corregidor, 2017, p. 602.

25 Carta de Rodolfo Mondolfo a Arnaldo Orfila Reynal, Legajo Mondolfo, Archivo Fondo de Cultura Económica, México.

- Larraz, Fernando, "Política y cultura. Biblioteca Contemporánea y Colección Austral, dos modelos de difusión cultural", en *Orbis Tertius*, n° 14 (15), 2009.
- Lida, Miranda, "Las universidades argentinas, el antifascismo y el exilio científico e intelectual republicano español. El papel de la Institución Cultural Española de Buenos Aires, 1936-1945", en *Anuario IEHS*, suplemento 2023, pp. 311-326
- Lida, Miranda, "Redes universitarias de la Institución Cultural Española. Un capítulo argentino de la emigración", en Marcela Croce (ed.), *El exilio español y sus consecuencias latinoamericanas*, Buenos Aires, Teseo, 2021.
- Lida, Miranda, "La Fundación Rockefeller y la Institución Cultural Española de Buenos Aires frente el exilio republicano español en la Argentina. El caso de Claudio Sánchez Albornoz", en *Revista de Indias*, n° 80 (279), 2020, pp. 509-539.
- Lida, Miranda, *Amado Alonso en la Argentina. Una historia global del Instituto de Filología*, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes, 2019.
- Mondolfo, Rodolfo, *Heráclito. Textos y problemas de su interpretación*, México, Siglo XXI, 1998.
- Pasolini, Ricardo, "La internacional del espíritu: la cultura antifascista y las redes de solidaridad intelectual en la Argentina de los años treinta", en García Sebastiani, Marcela (ed.), *Fascismo y antifascismo. Peronismo y antiperonismo. Conflictos políticos e ideológicos en la Argentina (1930-1955)*, Berlín, Iberoamericana, 2006.
- Pogatschnig, Marcella, *El otro Mondolfo. Un marxista humanista*, Buenos Aires, Biblos, 2009.
- Pró, Diego, *Rodolfo Mondolfo*, Buenos Aires, Losada, 1967-1968.
- Sorá, Gustavo, *Editar desde la izquierda en América Latina. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI*, Buenos Aires, Siglo XXI, 2017.
- Sorá, Gustavo, "Libros para todos y modelo hispanoamericano", *Políticas de la Memoria*, n° 10/11/12, 2009-2011, pp. 125-142.
- Sorá, Gustavo, *A history of book publishing in Contemporary Latin America*, New York- Londres, Routledge, 2021.
- Szpunberg, Alberto, "Fugitivo del fascismo. Última entrevista con el filósofo Rodolfo Mondolfo", en *Políticas de la Memoria*, n° 16/17, 2016-2017, pp. 178-181.
- Terracini, Lore, "Una inmigración muy particular: 1938, los universitarios italianos en la Argentina", en *Anuario del IEHS*, n° 4 (1989), pp. 335-369
- Traverso, Enzo, *El fin de la modernidad judía. Historia de un giro conservador*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 2014.
- Treves, Renato, *Sociología e socialismo. Ricordi e incontri*, Milano, Franco Angeli, 1990, pp. 116-117.

**A dialogue on Cuba with Orfila Reynal to think about the circulation of Rodolfo Mondolfo's work between Buenos Aires and Mexico.**

**Resumen:**

La circulación de la obra de Rodolfo Mondolfo en América Latina se dio a través de una firme y sostenida colaboración editorial en los principales sellos del continente, sin descuidar a la par su circulación europea a través de editoriales italianas con las que siguió colaborando luego de su exilio en la Argentina. Este trabajo se centra, en especial, en su relación con Orfila Reynal, editor del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI, con quien mantuvo diálogo sostenido a lo largo de muchos años. Entre otras cosas se destacará un intercambio entre ellos acerca de Cuba, que resulta iluminador para entender su lectura de su revolución y su impacto latinoamericano.

**Palabras clave:** Rodolfo Mondolfo- Arnaldo Orfila Reynal- circulación de ideas- revolución cubana

**Abstract:**

The circulation of Rodolfo Mondolfo's work in Latin America took place through a firm and sustained editorial collaboration in the main publishing houses of the continent, without neglecting at the same time his European circulation through Italian publishers with whom he continued to collaborate after his exile in Argentina. This work focuses, in particular, on his relationship with Orfila Reynal, publisher of the Fondo de Cultura Económica and Siglo XXI, with whom he maintained a sustained dialogue over many years. Among other subjects, an exchange between them about Cuba will be highlighted, which is illuminating to understand his reading of this revolution and its Latin American impact.

**Key Words:** Rodolfo Mondolfo- Arnaldo Orfila Reynal- Cuban revolution